



Naturaleza, arte y americanismo: Félix Ernst Adolf Methfessel (1836-1909)

Patricia ARENAS

Universidad Nacional de Tucumán / UNSE (Argentina)

Resumen

El objetivo de este trabajo es presentar la obra del viajero, naturalista y pintor Félix Ernst Adolf Methfessel y comprenderla en el contexto político y cultural de la Argentina de fines del siglo XIX. Vinculado con la clase política y con los museos de ciencias naturales más prestigiosos del período, Methfessel supo desplegar sus aptitudes artísticas en un ambiente académico donde sólo estaban permitidos los lenguajes de la ciencia positiva.

Fuera de la situación europea que impulsó a muchos a emigrar y del renacido mito de la América que los atrajo, no sabemos qué esperanzas o desesperanzas personales embarcaron al joven Methfessel, quien ya había obtenido en su país el reconocimiento a sus aptitudes profesionales.

Quizás esto, junto con otras cosas, estaba anotado en su diario personal (irremediabilmente perdido), más allá del probable y dramático influjo del romanticismo que universalizó Goethe desde el centro mismo de la cultura germana. Pero la historia es así, nos acerca y luego nos aleja de los personajes, de modo que el hombre concreto sería momificado en el polvo de los archivos institucionalizados si no hubiera sido capaz de vivir en sus obras. Hay que ver los trabajos de Methfessel para recaer en la sospecha de que el artista, aún condicionado o postergado, logra manifestarse en el trabajo atado a los objetos del documentalista.

Ruta biográfica

Felix Ernst Adolf Methfessel nació en Berna, Suiza, el 12 de mayo de 1836. Hijo de padre músico (chelista de la orquesta comunal de esa capital), estudió pintura y dibujo en la Academia de Arte de su ciudad y se dedicó a la jardinería artística en Bruselas. Más tarde se graduó como arquitecto de jardines en la escuela *Sans Souci* de Postdam ARENAS (1991).

Así fue como trabajó en la creación del vivero de la ciudad de Biel y ganó un concurso para la construcción del Jardín Botánico de Berna, cuando no imaginaba que años más tarde le tocaría ser el arquitecto, junto a Carlos Börmel, de los jardines públicos de Buenos Aires.

Hasta aquí los datos disponibles sobre la primera parte de la vida de Methfessel, hasta sus 28 años. Llegó a Buenos Aires en 1864 y allí se establecería por más de treinta años. La Argentina comenzaba entonces a recibir las primeras grandes corrientes inmigratorias, y en Buenos Aires residían, para esa fecha, más de quince mil suizos, a los se que unirían luego muchos otros. Los inmigrantes, que fueron considerados un ingrediente esencial para la modernización del país, tuvieron un importante papel en la construcción de la nación, sobre todo los científicos, profesionales (sobre todo naturalistas) y gente de los oficios (constructores, maestros mayores de obras, sastres, herreros, relojeros, zapateros).



Figura 1: Autorretrato.

[Sin referencias]



El verde urbano

Las ciudades europeas de mediados del siglo XIX habían sido sometidas a verdaderas cirugías urbanas, es decir a estrategias de manipulación que harían de conglomerados urbanos grandes modernas ciudades. Los espacios verdes, como parques y jardines pasaron a ser decisivos para rediseñar la relación entre la ciudad y el campo. En Europa los grandes jardines de palacios fueron abiertos al público e ingenieros y paisajistas transformaron estos espacios con romántica y exótica imaginación. Este movimiento fue específicamente burgués y rediseñó los espacios reales (CORNELL 1998: 135). En el caso de la Argentina fue parte de un profundo proceso de transformación del Estado a partir de mediados del XIX que desembocó en el afrancesamiento edilicio de la ciudad de Buenos Aires, proceso del que participó Carlos Thays, discípulo de Jean Alphand modernizador de París. Los paseos se llenaron de plantas exóticas, los jardines americanos de plantas europeas y viceversa, a la vez que se mostraba la flora local con un interés específicamente didáctico.

Methfessel será convocado por el presidente Sarmiento para remodelar la vieja quinta de Rosas.

Junto con el arquitecto Carlos Börmel ganará el concurso y transformará ese espacio verde en el actual Parque de Palermo. Aquí se lo ve participando en un hecho simbólico de la historia argentina: ese parque fue levantado sobre las ruinas dinamitadas de la antigua finca del Restaurador de las Leyes Don Juan Manuel de Rosas y se lo bautizará «Tres de Febrero» por la fecha en que el ejército federal del caudillo fue derrotado por las fuerzas unitarias. Será justamente la derrota del partido federal en manos de los sectores liberales europeizantes lo que abrirá, a partir de los últimos años del siglo XIX, una decisiva política inmigratoria destinada a cambiar la faz del país. Methfessel recibirá un premio por su intervención en esta remodelación.

Pintando el horror

Cuando la soberanía de un país ha sido reconocida, los estados se sienten amenazados tanto por la desintegración interna como por la agresión externa. Allí surgen los sentimientos nacionalistas que permiten reducir las amenazas (BALIBAR et al. 1990: 106). Este es uno de los motivos del enfrentamiento en la Guerra

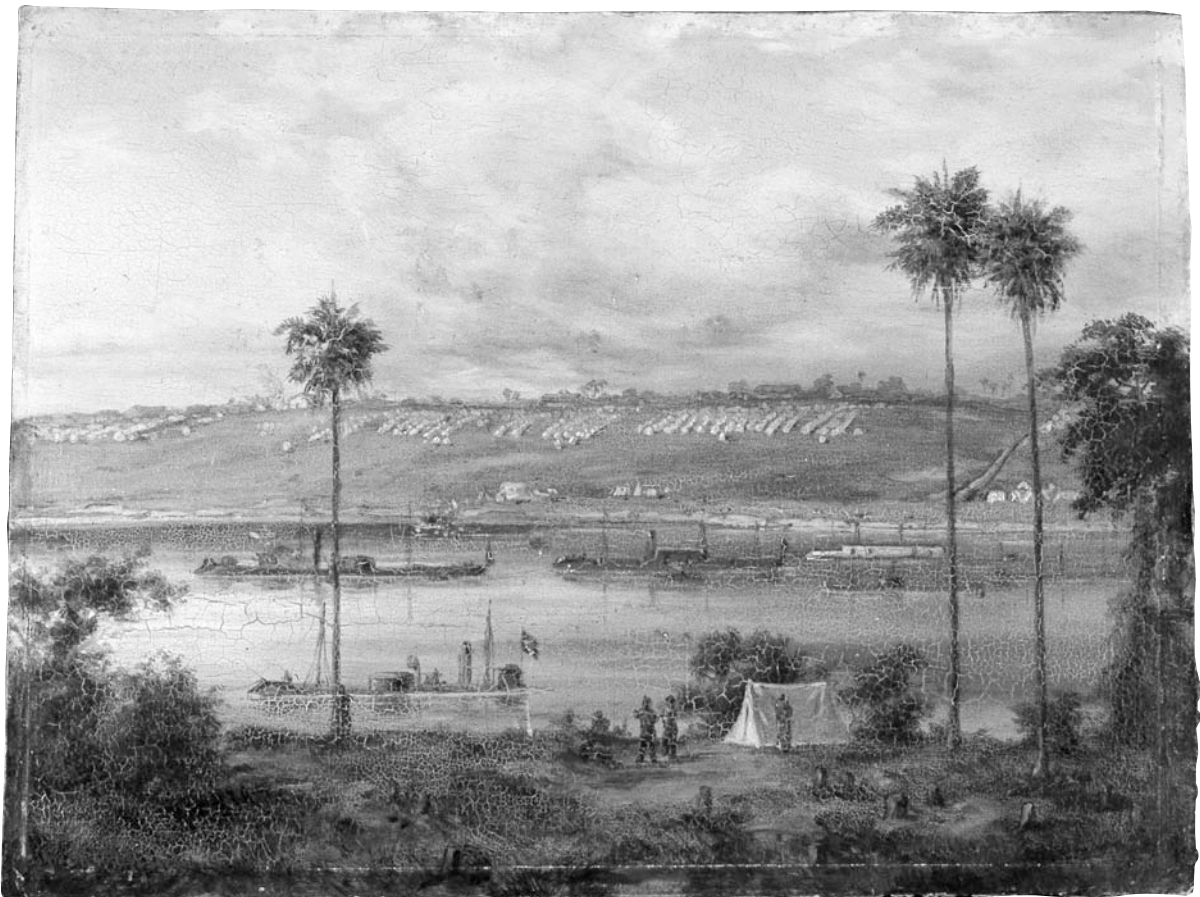


Figura 2: Guerra del Paraguay, campamento de Villarta, óleo. 28 x 37 cm.
[Museo de Arte Hispanoamericano Isaacs Fernández Blanco, Buenos Aires]



de la Triple Alianza. Paraguay pasaba por una etapa económica de bonanza. El gobierno federal argentino disputará en esta guerra la hegemonía política administrativa en la región, en alianza con Brasil y Uruguay y con el apoyo de las potencias europeas. Methfessel participó de la última parte de la campaña como naturalista, pintor, cartógrafo y paisajista. Pintó el combate de Lomas Valentinas¹ y documentó la vida cotidiana de Asunción del Paraguay. Estuvo a la altura del mismísimo pintor Cándido López, el eximio cronista plástico de la contienda. Seguirá los movimientos del ejército de la Triple Alianza, realizando dibujos de las tropas y el teatro de operaciones. Los óleos que reflejan los episodios bélicos fueron pintados mientras visitaba el campo de operaciones con Estanislao Zeballos (militar, científico, ministro del estado nacional, escritor), y se encuentran hoy expuestos en museos públicos. En ellas, el artista atenúa las cruentas escenas de la guerra llamando a los ojos hacia los cielos mortecinos y la sugestión de la naturaleza, en una suerte de negación bucólica que podría entenderse como propia de aquel joven con su título de arquitecto de jardines².

Llevar un pintor al frente de batalla, como lo había hecho Napoleón, era con la intención de documentar *in bellezza* las atroces imágenes de la guerra. Según Estanislao Zeballos Methfessel «fue el asesor inteligente, ceñido a la verdad histórica [...] conformando la inspiración del artista a los hechos reales y verídicos, a los detalles conocidos, a las escenas, ya patéticas, ya grandilocuentes, de las acciones guerreras». (PEÑALVER 1983)

Fósiles antediluvianos

El naturalista alemán de Stralsund Herman Burmeister (1807-1892) llegó al país en 1856 llamado por los políticos de la Confederación Argentina, pues parte del proyecto político de la clase dirigente liberal requería de la ciencia para su proyecto de Reorganización Nacional. Los científicos aportarían el conocimiento necesario para la apropiación de la naturaleza, y por consiguiente del territorio, factor económico determinante para el establecimiento de su modelo socio económico. Burmeister se empeñó en la elaboración de una enciclopedia universal de los conocimientos de las ciencias naturales con la confección de un inventario de trópicos y subtropicos americanos. Trabajó en Sistemática y Morfología descriptiva en un intento de ordenarlas y ubicarlas dentro de un sistema natural con nomenclatura binominal³. A su vez estas actividades científicas acompañaron el período de expansión económica y reorganización política nacional. Fue la profundización de este proceso lo que permitió que se finalizara con la exportación de colecciones de la naturaleza, pues la organización económica institucional fue acompañada de organización institucional de la ciencia.

En 1868, durante la gestión de Burmeister, testigo científico de la argentina criolla, Methfessel ingresó como dibujante en el Museo Público de Buenos Aires (hoy Bernardino Rivadavia de Ciencias Naturales), donde colaboró en la documentación de material fósil y en distintos estudios geográficos. Los dibujos se

reproducían por medio de litografías hechas en Europa en un complicado proceso técnico. Müller, sucesor de Loeillot de Berlín se encargaba del trabajo. La reproducción litográfica reemplazó a las técnicas fotográficas que recién se comenzaba a utilizar en la Argentina en divulgación científica pues para la obtención de una placa era necesario llevar adelante complejos procesos técnico-químicos de difícil manipulación en los trabajos de campo, fuera de los laboratorios de la ciudad.

Los paisajes en general eran pintados durante las expediciones. Dice Ambrosetti «más adelante llegamos a un remanso. Allí descansamos y tomamos mate mientras Methfessel se entretuvo en sacar un croquis del lugar en el álbum, que no queriéndolo confiar a nadie llevaba colgado, dentro de un saco de lona gruesa.» (URGEL 1995: 71) A veces se dibujaba en base a fotografías⁴, ya que se consideraban de mayor jerarquía el óleo, las acuarelas, las aguadas y la tinta china.

Así, los museos de Ciencias Naturales tanto de la Plata como el Público de Buenos Aires fueron centros de formación de científicos involucrados en la trama del proceso de construcción de la nación, pues desde estas llamadas «catedrales del saber» se diseñaron estrategias para la apropiación del territorio nacional a partir de los mapeados, descripciones zoológicas, botánicas, y geográficas, tareas realizadas por profesionales topógrafos, geógrafos, naturalistas y antropólogos, alineados con los métodos linneanos a las reglas de la razón que prescribían coleccionar, medir, contar, ordenar y clasificar los hechos observables.

Methfessel publicó sus dibujos en la primera revista científica del país, los *Anales del Museo Nacional de Buenos Aires* dirigida por Burmeister, la que dejó de editarse luego de cinco números, porque su director se sintió incapaz de seguir con el esfuerzo que significaba la reproducción de los dibujos⁵. Nunca más hubo en el ambiente científico argentino dibujos que pudieran compararse técnicamente al hiperrealismo de los de Burmeister y Methfessel. Con trazo fino los dibujos parecen fotografías, en donde se dejan ver

¹ Esta batalla encontró a los paraguayos exhaustos. El ejército famélico formado por hombres y niños de todas las edades al mando de F. Solano López haría frente a los aliados. Miles de muertos y seis mil heridos les abrió a los brasileños las puertas de Asunción del Paraguay en la cual entraron el 5 de enero de 1870. A sangre y fuego saqueando la ciudad. Los argentinos prefirieron quedar en las afueras no participando de la ocupación. (ROSA 1981:2203-04)

² Los óleos sobre tablas son parte de las colecciones del Museo de Arte Hispanoamericano Isaac Fernández Blanco de la ciudad Autónoma de Buenos Aires y el Complejo Museístico Enrique Udaondo de la ciudad de Luján.

³ Burmeister entre 1860 y 1861 había descrito 810 de las 35'000 especies neotropicales que había identificado en sus viajes por América del Sur.

⁴ En *Vues pittoresques* (BURMEISTER 1881), Burmeister utilizó esta técnica en varias oportunidades.

⁵ Burmeister editó los *Anales del Museo* entre 1864 y 1874. Desde 1869 aparecen dibujos de Methfessel.

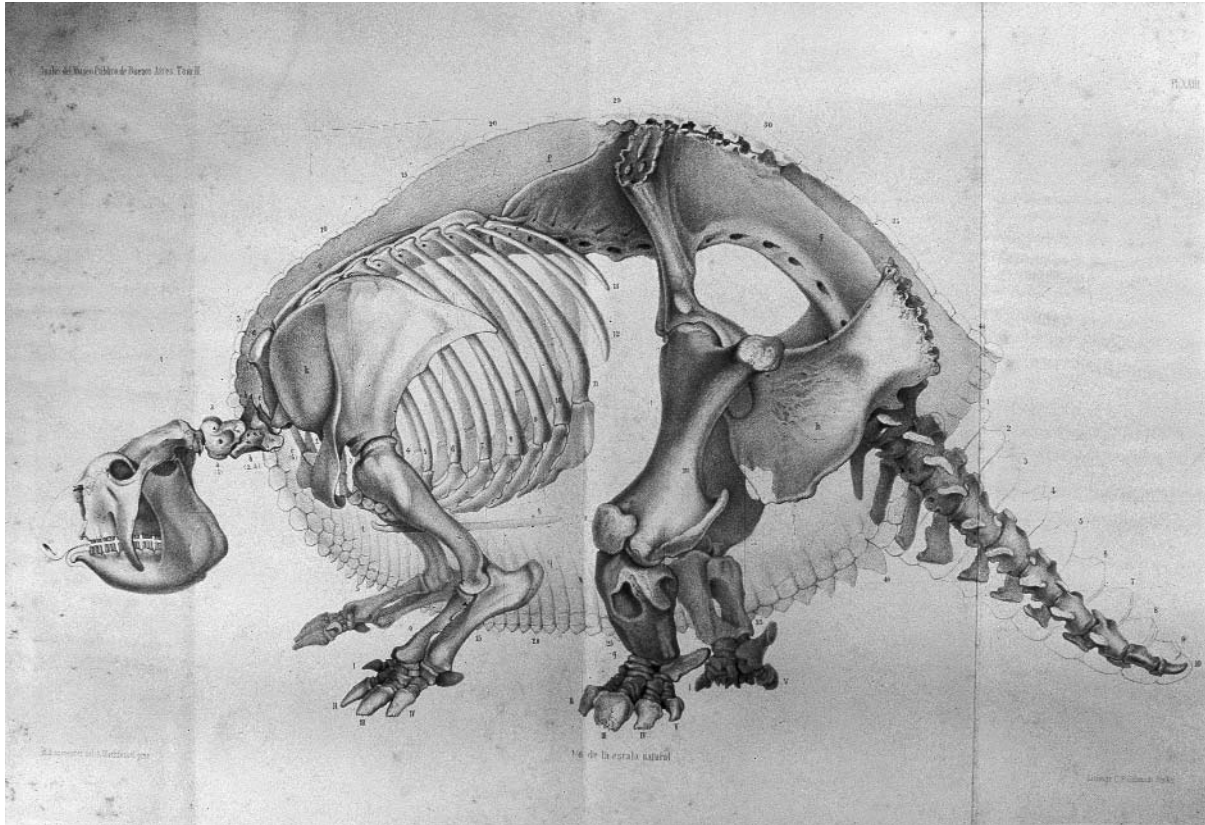


Figura 3: Esqueleto de Glyptodon. Plancha XXIII.

[Revista del Museo Público, XII, 1872. Litografía]

hasta los más mínimos detalles de las superficies óseas. También se reconstruyeron animales enteros a partir de algunos huesos en un proceso de armado que iba de la parte al todo.

Los científicos y artistas extranjeros se insertaron así en los aparatos del estado como productores de cultura e hicieron de puente en la síntesis histórica realizada por el liberalismo entre el pasado aborigen y los componentes de la nación criolla emergente. Methfessel también pintó acuarelas y óleos con escenas de la campaña con criterio etnográfico: pescadores, paisanos, arrieros y jinetes.

Si había algo para mostrar a Europa era la riqueza de la naturaleza. Su importancia geológica y paleontológica y la profundidad temporal daban a América un lugar importante en la evolución de las ciencias de la naturaleza. Si el primer americanismo antropológico estuvo teñido de exotismo, en el sentido de que fueron descritas e etnografiadas sólo las denominadas «altas culturas americanas» (aztecas, mayas e incas), también operó el exotismo en las ciencias naturales, pues fueron clasificados inicialmente sólo los grandes ejemplares y los más llamativos. La búsqueda de fósiles se había transformado en un frenético afán de los naturalistas. La prueba de ello es la inclusión en la escala zoológica de animales que no se conocían, nunca se habían visto y que se suponían vivos, como el *Neomylodon* (PODGORNY 1999).

Mapear describiendo

Burmeister realizó varios viajes entre 1856-1860 antes de radicarse en Buenos Aires en 1862. Como producto de estos publicó *Description physique de la République argentine d'après des observations personnelles et étrangères* (1876-1878) con vistas de Mendoza, Corrientes y Tucumán. Acompañó el texto el Atlas *Vues pittoresques de la République Argentine*, obra para la que Methfessel hizo seis maravillosos dibujos⁶. El texto está dedicado a Domingo F. Sarmiento, político, pedagogo y presidente de la república lo que señala la envergadura del proyecto en el contexto de la nación emergente. Burmeister (1881) dirá «le dessin a été réalisé par un jeune suisse, M. A. Methfessel, qui m'a fourni quelques peintures, dont je n'ai qu'à louer la bonne exécution».

⁶ Los dibujos de Methfessel en *Vue Pittoresques de la République Argentine* (1881) son: fig. n° 6: La Punta Gorda en el Río Paraná y el pueblito de Diamante; fig. n° 6: lugar donde fue masacrada por los indios la expedición de Juan de Garay, fundador de Buenos Aires; fig. n° 16: Isla en el Río Paraná entre Bella Vista y Goya; fig. n° 18: Vista General de las cuestas de la Sierra de Tucumán; fig. n° 10: Vista del Valle de Uspallata en la boca del Río Mendoza; fig. n° 19: Barrancas en la costa del Río Paraná cerca de La Paz; y la fig. n° 31: Selva de Tucumán.



Figura 4: Selva de Tucumán.

[en: BURMEISTER (1881) Fig. #31]

La Argentina participaba activamente en las ferias mundiales en las que se exponían «los productos de la tierra» y al mismo tiempo se mostraba la historia de la cultura material de los museos. Estas empresas de exhibición se inscriben en la construcción del estado nación, proceso en el que la territorialidad es fundamental. El *Atlas* formó parte de la Exposición Geográfica de Venecia en 1891 en la que Argentina fue premiada con una medalla de oro. Hoy las planchas se encuentran dispersas entre la Biblioteca Nacional de Buenos Aires y el Museo Histórico Nacional. Además, Burmeister presentó en la exposición de París de 1889 *Los caballos fósiles de la Pampa argentina*, con las litografías de E. Leue realizadas sobre los dibujos paleontológicos de Methfessel.

En 1886, luego de una temporada en Europa en la que buscó perfeccionar su arte, Methfessel ingresó en el Museo de La Plata, capital de la provincia de Buenos Aires, como dibujante y guía de expediciones. El Museo, creado en 1884 bajo la dirección de Francisco P. Moreno, había iniciado un plan de expediciones e investigaciones para incrementar su patrimonio, pues representaba las ideas fuerzas del gran museo, expresión materialista de la evolución biológica de la naturaleza, con raíces en el ideario del positivismo. La planta del Museo es un anillo biológico con galerías que muestran la evolución de la especie hasta llegar a la civilización, recorrido que culmina en una galería dedicada a las Bellas Artes. Esta disposición afirma la idea de que las artes eran producto de un proceso civilizatorio avanzado. La colección de esta sala se armó en base a donaciones

realizadas por Moreno, su familia y amigos, otras fueron ilustraciones o documentos gráficos – tal es el caso de la mayor parte de la obra de Methfessel⁷ – realizadas para ilustrar las publicaciones del Museo (URGEL 1995: 30). Contó con réplicas de la Venus de Milo, del Moisés de Miguel Angel, estatuas griegas y cuadros de pintores famosos de la época. Luego de la administración Moreno, cuando el museo definió su definitivo perfil como institución dedicada específicamente a las ciencias naturales, la Galería de Arte pasó al museo de Bellas Artes de la ciudad, quedando algunas obras que hoy son parte de las galerías del Museo. Dos importantes cuadros de Methfessel están exhibidos hoy en lugares privilegiados del museo: los Saltos del Iguazú (1893) presidiendo la Sala del Consejo del Museo y Cataratas del Iguazú (1892) en la Biblioteca⁸.

El museo diseñado por Moreno debía contar también publicaciones y talleres propios. Fue así como los Anales y la Revista fueron a una estrategia muy importante dentro del proyecto del Museo, por ello se contrataron dibujantes y se armó un taller de litografías al servicio de las publicaciones. La élite intelectual tenía claro que las publicaciones científicas, es decir exponer resultados, era clave para lo que consideraban el avance científico.

⁷ La colección Methfessel del Museo de La Plata alcanza a 124 obras.

⁸ Cataratas del Iguazú. 1892. Oleo de 75 x 175 cm, y Saltos del Iguazú. 1893. Oleo 198 x 285 cm.

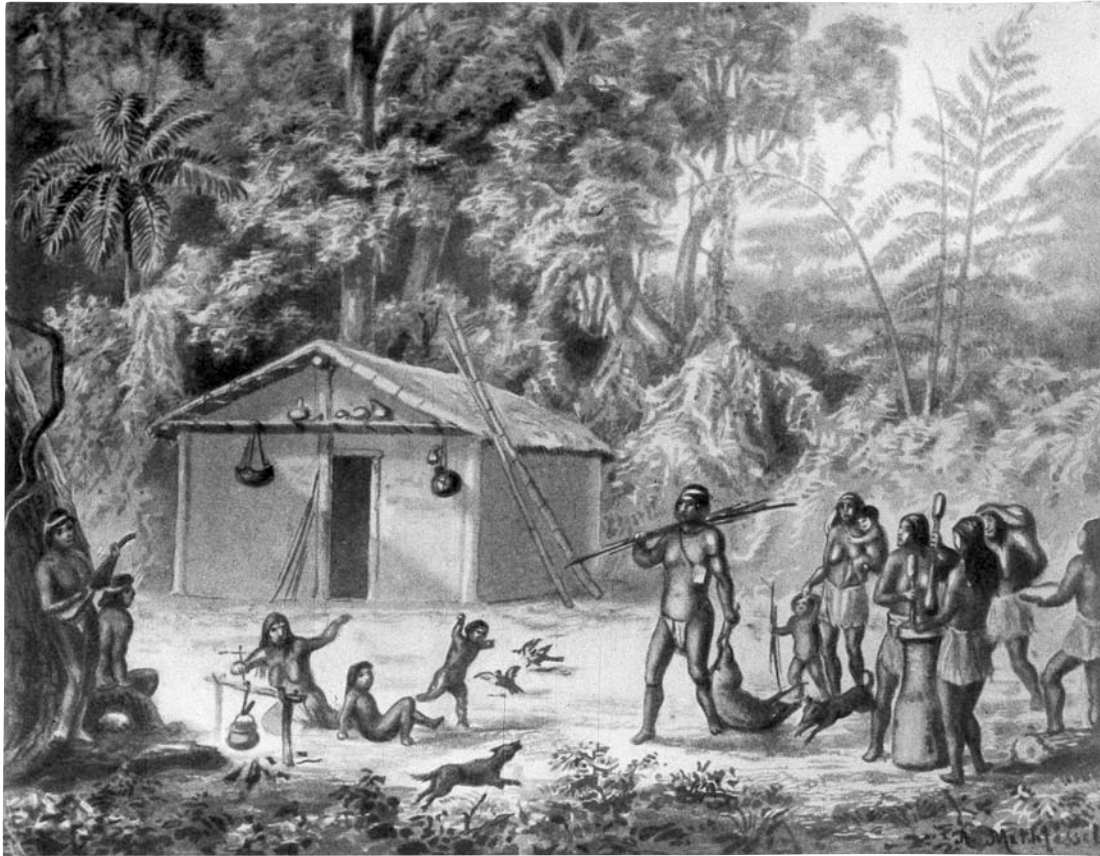


Figura 5: Habitación Familia. Labores femeninas. Entretenimiento niños. 1892. Tinta China y sepia. 28,5 x 36 cm.
[Colección Museo de Ciencias Naturales de la Plata (Arg)]

En 1887 Moreno envió a Methfessel acompañando al antropólogo holandés Ten Kate a realizar exploraciones a la provincia de Tucumán y Catamarca, en el noroeste argentino. Estas se llevaron a cabo bajo la dirección de Samuel Lafone Quevedo, empresario



Figura 6: Cuartel de Invierno al pie de Loma Rica. Catamarca. 1889. Acuarela. 18 x 28 cm.
[Colección Museo de Ciencias Naturales de la Plata (Arg)]

minero y arqueólogo que años más tarde será el sucesor de Moreno en la dirección del Museo de la Plata.

En este viaje visitó y excavó los cementerios indígenas de Loma Rica, Rincón Perdido, la ocupación santamariana de Fuerte Quemado, Peñas Coloradas y Pueblo Viejo de Quilmes. Recorrió las zonas de Andalgalá, Pilciao y Chaquiago, donde tomó contacto con las culturas agrícolas de los períodos temprano y medio del noroeste argentino, desarrolladas entre el comienzo de la era cristiana y el año ochocientos. En estas excursiones, en las que pudo hacer arqueología, recogió algo más de ochocientas piezas que servirían de base fundacional del acervo del Museo de Ciencias Naturales de La Plata. El noroeste argentino, por sus características culturales (un temprano poblamiento con culturas agroalfareras que continuaron hasta la Conquista), será a partir de finales del siglo XIX visitado por expediciones extranjeras, excursiones de aficionados y por campañas sistemáticas organizadas por un museo universitario, abriendo una problemática para la arqueología argentina. Museos europeos (del Hombre de París, el de Gotteburgo por ejemplo) llenaron sus bodegas de piezas del noroeste argentino, tanto obtenidos por compra como por canje.



Dibujando indios de la Selva Misionera

En julio y noviembre de 1892 Methfessel acompañó al antropólogo y arqueólogo J. B. Ambrosetti en su segundo viaje a Misiones, donde tuvo oportunidad de hacer dibujos de los indios caingú, sobre quienes dejó unos hermosos testimonios etnográficos de su vida cotidiana. Impresionado por la exuberancia de la naturaleza en la zona, inició una serie de trabajos en los que plasmó, con cierta idealización, imágenes de la selva y de las Cataratas del Iguazú. En 1953 un antropólogo del Museo, Milcíades Vignati, editó esos siete dibujos, que habían permanecido inéditos por más de cincuenta años por motivos que desconocemos. No sólo muestran una belleza singular, sino que en el contexto de la iconografía sobre «indios» estos dibujos presentan una ruptura respecto de la representación, porque se separó de la antropología física que fotografiaba de frente y de perfil y en blanco y negro, en algunos casos usando la silla de Alphonse de Bertillon ideada para la identificación policial de los individuos a partir de estudios antropométricos. Estos dibujos, en cambio, representan la vida cotidiana de los caingú, sus bailes, juegos infantiles, marchas por el bosque, el trabajo femenino y masculino. Los dibujos están realizados con la técnica de lavado de tinta china sobre sepia. Sólo en dos dibujos utilizó el color.

Los dibujos de Methfessel responden al paisajismo alemán romántico, con elementos desmesurados en

primer plano, fuertes claro oscuro, la luz muy difusa y grandes estallidos de color. La naturaleza fue dibujada con la estrategia de un registro naturalista diferenciando una especie vegetal de otra e introduciendo en los paisajes la fauna local. Los pocos seres humanos que aparecen representados lo son en una escala pequeña, en medio de una naturaleza que empequeñece. Esta tradición que señalamos puede verse en desarrollada también en los dibujos publicados por Karl von den Steinen en 1886 de su expedición al centro de Brasil (VON DER STEINEN 1886).

Hoy su obra vinculada al naturalismo y a la arqueología es recuperada desde el Arte. Sus paisajes, que mostraban aspectos ecológicos y pequeños microclimas de gran variedad e ilustraban trabajos científicos han perdido las condiciones de producción y circulan en las galerías de arte.

La enorme labor desarrollada por Methfessel en estas tierras no le deparó riquezas, como podría suponerse por la magnitud de sus trabajos. Murió en Berna en el año 1909, más pobre que el lejano día en que se embarcara hacia América.

Agradecimientos

Agradezco al Dr. Per Cornell de la Universidad de Gottemburgo y a la Profesora Beatriz Robledo sus comentarios sobre este trabajo.



Figura 7: Fuerte Quemado. Catamarca. 1889. Oleo. 34 x 45 cm. [Colección Museo de Ciencias Naturales de la Plata (Arg)]

**Bibliografía**

ARENAS Patricia

- 1991 *Antropología en la Argentina: el aporte de los científicos de habla alemana.*- Buenos Aires: Institución Cultural Argentino-Germana y Facultad de Filosofía y Letras. UBA.

BALIBAR Etienne y Emmanuel WALLERSTEIN

- 1990 *Race, nation, classe: les identités ambiguës.*- París: Editions la Découverte.- 307 p. (Cahiers libres)

BURMEISTER Hermann

- 1875 *Los caballos fósiles de la pampa Argentina.*- Buenos Aires: La Tribuna.
- 1876-1878 *Description physique de la République argentine d'après des observations personnelles et étrangères.*- Buénos-Ayres: P.-E. Coni; París: F. Savy.
- 1881 *Vues pittoresques de la République Argentine.*- París: Halles.

CORNELL Elías

- 1998 *A arquitetura da relação cidade-campo.*- Brasilia: Editorial ALVA.

PEÑALVER Eduardo

- 1983 «Adolph Methfessel, científico y pintor».- *Revista lira* (Buenos Aires) 250-251: 104-108.

PODGORNY Irina

- 1999 «La Patagonia como santuario natural de la ciencia finisecular».- *Revista de estudios sociales de la ciencia* (Universidad Nacional de Quilmes) 14.

ROSA José María

- 1981 *Historia argentina.*- Buenos Aires: Editorial oriente, tomo 7: 203-24.

VIGNATI Milcíades Alejo

- 1953 «Apuntes iconográficos a usos y costumbres de los indios caingú».- *Anales del Museo de la Plata: nueva serie de antropología*, 2.

STEINEN Karl von der

- 1886 *Durch Central Brasileien: Expedition zur Erforschung des Schingú im Jahre 1884.*- Leipzig.

URGEL Giomar de

- 1995 *Arte en el Museo de La Plata: pintura.*- La Plata: Fundación Museo de La Plata «Francisco Pascasio Moreno».- 93 p.

Apéndice:**Félix Ernst Adolf METHFESSEL (1836-1909)**

1836

Nace en Berna.

1864

Llega a Buenos Aires.

1868

Ingresa como dibujante al Museo Público de Buenos Aires bajo la dirección de Burmeister. Dibuja fósiles para los Anales del Museo.

1865-75

Sigue dibujando para el Museo y participa como pintor, cartógrafo y paisajista de la Guerra del Paraguay.

1875-1878

Convocado por Paul Groussac fue Profesor de dibujo del Colegio Nacional de Tucumán y de la Escuela Normal de Señoritas, las dos instituciones educativas más importantes de Tucumán.

1886

Renuncia a sus cátedras en Tucumán y viaja a Suiza y a Alemania. En Karlsruhe toma lecciones de pintura con George Hesse. Regresa a Buenos Aires y es convocado por Moreno para trabajar en el Museo de Ciencias Naturales de La Plata recientemente fundado.

1889

Burmeister expone en París *Los caballos fósiles de la Pampa Argentina* ilustrado por Methfessel.

1887

Realiza un viaje con Ten Kate a Catamarca. Excavó Loma Rica, Rincon Perdido. Fuerte Quemado, Peñas Coloradas, Pueblo Viejo de Quilmes, Andalgalá, Pilciao, Chaquiago.

1891

Sus dibujos son expuestos en la Exposición de Geografía de Venecia.

1892

Es nombrado por Moreno «ad later» del arqueólogo J.B. Ambrosetti – considerado el padre fundador de la arqueología científica en la Argentina – en su campaña al Alto Paraná y las Cataratas del Iguazú. Lo acompaña en su segundo viaje a Misiones.

1895

Regresa a Suiza.

1909

Muere en Berna el 6 de noviembre de 1909.

Abstract

The aim of this paper is to present the work and life of the naturalist, traveler and painter Félix Ernst Adolf Methfessel in their cultural and political context in Argentina at the end of 19th Century. Because of his close links to the political class and the most prestigious museums of natural history of his time Methfessel was able to express his artistic aptitude in a academic environment that only allowed the discourse of positivist sciences.

Résumé

Notre intervention a pour but de présenter l'œuvre du voyageur, naturaliste et peintre Félix Ernst Adolf Methfessel, et de la mettre en perspective dans le contexte politico-culturel de l'Argentine de la fin du XIX^e siècle. Lié à la classe politique et aux musées de sciences naturelles les plus prestigieux de son époque, Methfessel a su déployer ses aptitudes artistiques dans un environnement académique au sein duquel seuls les discours des sciences positives étaient permis.